



La caja mágica de los sueños

Objetivo:

- Valorar adecuadamente los espacios y momentos que conformarán la prevención.

Duración aproximada de la actividad: 40 minutos.

Recursos materiales:

- Lápices y/o crayones de colores.
- Una foto de cada alumno. Que serán pegadas en una cartulina y después serán fotocopiadas para finalmente proceder a recortarlas.
- Pegamento, apto para uso infantil.
- Una caja de zapatos para cada alumno

Sentido preventivo: Los alumnos elaborarán, con la guía del docente, una *caja mágica de los sueños* que se irá construyendo a medida que se vayan desarrollando las actividades. La confección permitirá que los alumnos lo puedan revisar de vez en cuando y revivir así los momentos de mayor agrado e impacto. El docente procurará facilitar esos espacios periódicamente. Así mismo, la posibilidad de compartir con otros el soporte material de las actividades preventivas, comprometer a los pequeños en la tarea de afianzar en sí mismos los mensajes protectores que recibe, en la medida en que los puede compartir con diversas personas de su entorno afectivo (familiares), pudiendo transmitir el significado emocional que ellos mismos le confieren y recibiendo los comentarios favorables de sus seres queridos.

Desarrollo:

Hoy haremos algo muy especial, que empezaremos ahora y que acabaremos dentro de muchos días: **La caja mágica de los sueños**

¿Alguno de ustedes ha visto a un mago alguna vez? ¿Y qué hacen los magos? En los cuento hay muchos magos como Merlín o Harry Potter ¿Qué magos conocen?

Ahora les voy a leer un cuento, así que nos sentamos todos como indiocitos haciendo un círculo y escuchamos con atención.

“La caja mágica de los sueños”

Una vez, que, no recuerdo muy bien cuándo, en un parque Nacional una niña, llamada Josefina, una caja muy bonita encontró, y como era del río, decidió pedirle que se la regalara. Este se la dio, pero le advirtió que solo podía ser utilizada para buenas obras y por gente con magia. Josefina mucha atención no prestó. Cuando llegó a su casa, todo lo intentó, quiso sacar chocolates, galletitas, caramelos y turrón; también ropas y zapatos pero nada sucedió. Varios días lo intentó, hasta que un día ya cansada de hacerlo de la mágica caja se olvidó.

Cierto día Josefina sentada en la puerta de su casa se dijo:

- *Como extraño a la Abuela Ofelia, quisiera verla....*

Y sin siquiera pestañar la abuela Ofelia mágicamente apareció en el lugar y con su querida nieta todo el día se quedó a jugar.

Unos días después, estando en su habitación, deseo poder enviarle besos voladores a su padre, quien era un General del ejército y por tanto no veía desde hacía varios días ya. Fue así que mágicamente de la caja mágica de los sueños comenzaron a brotar besos que llegaron hasta el General y lo despertaron dulcemente. Josefina, que mucho no entendía lo que sucedía, corrió a ver al río y le preguntó:

- *Amigo río, no comprendo yo que sucedió. Pedí golosinas, ropas bonitas y la caja no me respondió, pero desee ver a mi abuela Ofelia o regalarle*

besos a papá y de repente la caja me lo concedió. Dime río amigo, que sucede, es que ya soy una gran maga?

A lo que el río le respondió:

- *Josefina, querida amiga, no lo sabes aún? La caja mágica de los sueños solo concede los deseos de la magia que proviene del corazón; es allí donde todos somos magos de verdad.*

Desde ese momento Josefina atesoró la caja mágica de los sueños, que dentro guardaba todos los deseos cumplidos que salían de la magia de su corazón.

¿Te gustaría tener una caja mágica de los sueños como la de Josefina? Entonces manos a la obra.

Les voy a repartir los materiales que trajimos de casa y vamos a hacer nuestra propia Caja mágica de los sueños. Le vamos a pegar una foto de cada uno de ustedes y después le vamos a dibujar el cuerpo y le vamos a poner todos los atuendos que tienen los magos, así nos convertiremos en grandes magos.

Mientras las hacemos cantemos La bruja loca
Había una bruja loca
en la calle 22
no sabe hacer brujería
porque ya se le olvidó

Que si, que no
que todo se le olvidó
Que si, que no
que todo se le olvidó

Anoche salió la bruja
y al páramo trepo
trato de salir volando
pero al valle se calló

Que si, que no
la escoba se le olvidó
Que si, que no
la escoba se le olvidó

La gente se divertía
en la calle 22
la bruja se puso brava
y en maíz los convirtió

Que si, que no
pero no le resultó
Que si, que no
la magia se le olvidó

Ya las terminamos, nos han quedado unas cajas hermosas. A partir de ahora, cada día que hagamos algo “especial” meteremos dentro de la caja algo que nos lo recuerde: un dibujo, un trocito de material con el que hayamos jugado y otras cosas más y como Josefina muy prontito la vamos a llenar.

